

sa víctima de expiación en la augusta persona de Luis XVI y no hubo clase social que no presentase inmolada virtud en las aras de la expiación. Dios ha premiado ya á tantos mártires sacrificados en odio á Cristo y á su ley santa; ha perdonado á los contritos y arrepentidos; pero tambien ha castigado y ha de castigar terriblemente á no pocas naciones é individuos, restándole á Francia todavía mucho que purgar, pues es responsable de la inmoralidad del mundo, en una grande escala, con su ejemplo, con sus doctrinas, con sus escritos de todo género, con sus pinturas, y en fin, hasta con sus modas. Véase la revolución en todas partes invocando la licencia sin trabas y acusando y castigando á cuantos se han opuesto al mal y solo á ellos; véanse las costumbres descreídas y corrompidas de las pueblos: todo es imitación de Francia, todo trasportado de Francia.

Pero nuestro principal objeto es llamar la atención sobre que si Luis XIV no hubiera dado pábulo á la impiedad con su desacato á la Côte pontificia; si en vez de ello hubiera enfrenado á los novadores y si se hubiera consagrado él con su familia y reino al Sagrado Corazón de Jesús, levantando con su ejemplo el espíritu religioso; Luis XV y su corte hubieran recogido este mismo fervor y entusiasmo, y bajo el suave gobierno de Luis XVI y de su hijo, sin los horrores del 93, sin las ruinosas glorias de Napoleón; y sin las convulsiones imitatorias de los terroristas tantas veces intentadas y repetidas ¡qué sería hoy Francia! Y si su influjo para el mal le hubiera empleado en favor del bien, otra sería la suerte del mundo y á nuestro juicio se hubiera operado el triunfo de la Iglesia sin los terribles acontecimientos que se nos esperan.

## CAPITULO 6º

Vió también un conciliábulo en el infierno, y el tormento que padecían los demonios por la paz, la copia que reina en los cristianos en su tiempo, principalmente en el de Lucifer. Entraron ellos en congreso y entre todos hicieron la *Constitución* y el *Código*; y que Lucifer mandó á los demonios extendieran esas constituciones por todo el mundo, para pervertir á

Ya no se puede evitar, dicen, la conquista, absorción ó nuestra esclavitud. Dándolo por supuesto les contestaré: "Es necesario que haya escándalos; pero ¡ay de aquel por quien viene el escándalo! Fuerza es que el Hijo del hombre sea entregado; pero ¡ay de aquel por quien fuere entregado!" E.

todos y que se vació el infierno para guerrear con los cristianos, y que aún en los animales se metían, embistiendo á los buenos y no á los malos (1).

## MEDIOS DIABOLICOS

### PARA IMPEDIR LOS BENEFICIOS DEL CIELO.

#### LUCHA CONTRA LA RELIGIÓN BAJO FORMAS POLÍTICAS.

El sentido natural del texto no puede ser otro que, señalar los medios diabólicos para impedir ó retardar el infierno una nueva institución religiosa tan benéfica para la tierra, pues le traerá tanta paz y prosperidad y dará *Santos* al cielo en *mayor número* que las demás instituciones religiosas desde el principio del mundo hasta el fin, contando con la de San Francisco que ha dado tantos.

Pero ¿qué diremos de la formación demoniaca de la Constitución y del Código y hasta del orden progresivo al enunciar éste y aquella? Pues esas mismas ideas constituyen el credo político religioso adoptado en todas partes, como fundamentos para regir á las sociedades. ¡Cuántos católico-liberales agotan su sagacidad para conciliar esos pretendidos principios con la razón, con la justicia y con la verdad!

En cuanto á haberse vaciado el infierno para guerrear con los cristianos, oigamos una revelación de Santa Margarita de Cortona, página 42, párrafo 2.º

"Sabed con toda seguridad, le dijo Nuestro Señor, que sobrevendrá al mundo una muy grande tribulación, al impulso de uno de los principales demonios á las órdenes de Lucifer y retenido cautivo hasta ahora en los infiernos. Una vez desencadenado recorrerá el universo entero y *preparará hábilmente los caminos* al Anticristo, de quien será el precursor; (2) y será tal la opresión, que muchos religiosos abandonarán su orden y gran número de religiosas sus monasterios. En aquel tiempo los Padres menores se verán en crueles angustias (3) pero yo seré su fortaleza los protegeré y con toda seguridad tendrán mi apoyo." ...

(1) Matiana se refiere á nuestros tiempos; pero en los momentos terribles de la crisis será todo lo contrario pues los demonios castigarán á los malos y los buenos serán protegidos por los Santos Apóstoles como se verá en las predicciones de Isabel Canori Mora. E.

(2) Nótese que estos principios que se basan en la Constitución de Norte-América preparan los caminos del Anticristo, E.

(3) Ya no se extrañará la destrucción del monumental convento de San Francisco y la profanación de templo tan grandioso. E.

Página 43, párrafo 2.º En el mes de Mayo de 1288 le dijo: "Elegida mía, aquel maligno espíritu que te he anunciado, ha salido *ahora* del infierno para armar lazos á las almas por medio de un numeroso ejército de demonios; por ahora se encuentran en una soledad inaccesible á los hombres á quienes les darían la muerte si pudieran. Aquel enviado de Lucifer tan lleno de malicia, teme volver á presentarse delante de su Señor ántes de haber procurado poner en ejecución sus horrendos designios. Toda la turba de los malos espíritus *que quedaron en el aire* se esfuerza en ejecutar sus órdenes; le miran como á jefe consumado en malicia y le ponen al corriente del mal que causan en el mundo. Tal es la perversa índole de este nuevo jefe de los demonios, que desde el origen del mundo, jamás han presentado los hombres tanta ciencia en la iniquidad y en las discordias, como lo hacen al presente y lo harán todavía más en lo de adelante. Este inflexible fautor de la perdición general, hará en su tiempo mayor estrago en las almas que el Anticristo mismo cuando venga al mundo. Pescará las almas en sus redes; sin embargo, en el resultado final *le quedarán muy pocas*; pero el cruelísimo lugarteniente de Lucifer organizará grandes males y hará morir en el mundo á muchos. Dí á los Padres menores que esperen á pié firme á este enemigo cruel que les armará muchos lazos. . . ."

Página 44, párrafo 2.º En un domingo de Adviento le dijo el mismo Nuestro Señor: "Tú estas llamada á sostener una ruda guerra contra mi enemigo. En cuanto á mi pueblo, has de saber que ya no me reconoce; se ha olvidado de mí y no se toma pena alguna en mi servicio. Sin embargo, á pesar de la deshonra que me hace, á pesar de sus crímenes, no levanto la voz delante de mi padre para quejarme, como lo hago ahora contigo, y no le pido el castigo de los culpables, sino que, al contrario, intercedo por ellos y me complazco en su perdón. Pero te declaro que les esperan á los pecadores castigos amargos; tendrán que sufrir guerras desastrosas, hambres y pestes, *ántes que venga* el fin de los tiempos. . . los cristianos son ahora más entendidos para el mal que los judíos en tiempo de mi Pasión. Yo exijo, pues, que los predicadores de mi palabra muevan al mundo y á sí mismos á fin de que vivan siempre en mí de la verdadera vida." (1)

Página 44, párrafo 3.º Y en otra ocasión le dijo: "Si quieres llegar al cumplimiento de tus deseos dirígete á grandes pasos hácia el camino de la cruz. . . Te recomiendo también que veneres todos los días con particular culto á la bienaventurada Virgen y á San José, mi fidelísimo padre putativo. . . ."

Trascribiremos á este propósito algunas de las revelaciones que en 1820 tuvo la Beata Isabel Canori Mora, Romana, página 236, párrafo 4.º al concluir.

(1) ¿No es este estilo verdaderamente bíblico? Este no es el lenguaje del hombre sino verdaderas inspiraciones divinas y lo mismo se siente en las demás profecías. E.

"Vi abrirse el cielo y descender de él con majestad al Príncipe de los Apóstoles, acompañado de una multitud de espíritus celestes, cantando himnos de alabanza. El glorioso Apóstol estaba revestido de hábitos pontificales, y tenía en su mano un báculo con el cual trazaba en la tierra una cruz grande. Mientras trazaba esta cruz se hallaba rodeado de ángeles que cantaban en su loor las palabras del Salmo: "Constitues eos principes super omnem terram" etc. Los establecerás príncipes sobre la tierra. . . Apoyó en seguida su báculo en las cuatro extremidades de la cruz y en el mismo instante brotaron allí cuatro árboles magníficos, con flores y frutos preciosísimos. Estos mismos árboles misteriosos tenían la forma de una cruz y estaban rodeados de una luz viva. El Santo Apóstol fué en seguida á abrir todas las puertas de los conventos. Estos árboles debían servir de lugar de refugio al pequeño rebaño de Jesucristo, y preservar á los buenos cristianos del terrible castigo que trastornará el mundo entero."

"Todos los fieles que hubieren guardado en su corazón la fé de Jesucristo, así como los religiosos y religiosas que hayan conservado fielmente el espíritu de su instituto, se verán amparados bajo estos árboles, y libres del terrible castigo. Pero ¡ay de los religiosos y religiosas que no observen sus reglas! . . . ¡Ay también de los sacerdotes indignos y de todos los seglares que se dan al libertinaje y siguen las falsas máximas de la moderna filosofía, condenada por la Iglesia como contraria á los preceptos del Evangelio! Esos miserables por su detestable conducta, negando la fé de Jesucristo, perecerán bajo el peso del brazo exterminador de la justicia de Dios, de la cual nadie escapará."

"A todos los cristianos refugiados bajo los árboles misteriosos, los ví con la figura de bonitas ovejas confiadas á la custodia de San Pedro, su Pastor, á quien profesaban la más humilde sumisión y la obediencia más respetuosa. Tan luego como el Santo Apóstol puso en lugar seguro al rebaño de Jesucristo, se subió al cielo acompañado de los ángeles. Mas apénas desaparecieron se cubrió el cielo de nubes tan oscuras y tan espesas que era imposible mirarlo sin grande espanto. Repentinamente se levantó un viento impetuoso y violento, cuyo estruendo se parecía al rugir de un león enfurecido. El terror y el espanto se esparció entre los hombres y hasta entre los animales.

Todos los hombres se revelarán; se matarán mutuamente y se despedazarán. Durante este sangriento combate la mano de Dios caerá sobre aquellos desgraciados y por su omnipotencia castigará su orgullo y su temeridad.

Página 338, párrafo 1.º "Se servirá del poder de las tinieblas para exterminar á esos hombres, sectarios é impíos que quisieran demoler á la Iglesia y destruirla hasta en sus cimientos. Esos mismos hombres, en su audaz malicia, pretenden hacer bajar á Dios de su trono supremo; pero Él se reirá de esa astucia y por una señal de su poderosa mano, castigará á esos pérfidos y á esos blasfemos, permitiendo á las potestades tenebrosas que salgan del infierno. Inmensas legiones de

demonios recorrerán entonces el mundo todo, y por las grandes ruinas que han de causar, ejecutarán las órdenes de la Justicia Infinita. Todo lo atacarán y dañarán á los hombres, á las familias, á las propiedades, á las sustancias, á las ciudades, á los pueblos, á las casas, y nada perdonarán de cuanto hay en la tierra, permitiendo Dios que esos sicofantas sean castigados por la crueldad de los demonios, *dándoles una muerte trágica y bárbara*, porque voluntariamente se sometieron al poder infernal uniéndosele contra la Iglesia.”

“A fin de que mi pobre espíritu se penetrase bien de este sentimiento de la justicia divina, se me mostró la horrible prisión. Vi entonces abrirse una sombría y espantosa caverna llena de fuego y de la cual salían multitud de demonios que, habiendo tomado la forma de *hombres y de bestias* venían á infestar al mundo no dejando por todas partes sino ruina y matanza. ¡Felices los buenos y verdaderos católicos! Ellos tendrán en su favor la poderosa protección de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo que velarán sobre sus personas, para que no se les siga ningún daño ni aun en sus bienes. Los malos espíritus devastarán los lugares en que Dios hubiere sido ultrajado, blasfemado y tratado sacrilegamente. Esos lugares serán arruinados, aniquilados y no quedará de ellos ni vestigio.” . . .

“Vi después bajar del cielo al Apóstol San Pablo, quien por orden de Dios recorrió el universo *encadenó á los demonios* y presentándolos á San Pedro, este príncipe de los Apóstoles, les ordenó que *volviesen á las cavernas* tenebrosas de donde habíau salido.”

“Apareció entonces sobre la tierra una hermosa claridad que anunciaba la reconciliación de Dios con los hombres. . . La Iglesia fué reconstruida, restablecidas las órdenes religiosas y las casas de los cristianos se asemejaban á los monasterios.”

“Todo se sometió al Sumo Pontífice Vicario de Cristo, reconociendo su autoridad.”

#### CAPITULO 7º

En fin, vió y declaró la gran tragedia de la insurrección, la persecución de los españoles, su expatriación y demás. Omitió (1) la prision del Papa y los sucesos de España, Francia y Roma por no alargar la historia. Pero todo lo vió Matiana y que la revolución de América sería cuando el Señor Arzobispo se llamara Francisco Javier y lo mismo el Virey. (2)

(1) Notoria errata de imprenta, pues debe decir Omito en vez de OMITIÓ pues que la Madre Guerra es la que nos da la historia de las profecías; y además, dice que todo lo vió Matiana: luego quien lo omite es la Madre Guerra. A.

(2) El Virey Francisco Javier Venegas, y el Sr. Arzobispo Francisco Javier Lizana. E.

## LA INSURRECCIÓN TOMÓ EL CARACTER DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA,

Y LA EXPULSIÓN FUÉ TAMBIEN UN ATAQUE ANTI-CATÓLICO.

La gran tragedia de la insurrección, como la llamó Matiana, con feliz oportunidad, y la expulsión de los españoles, sucesos eran del todo inverosímiles á fines del siglo XVIII, época de la vidente, (1) y por lo mismo, al señalar esos dos hechos fija su enlace con los desgraciados acontecimientos preparatorios de la tormenta anti-religiosa que anuncia.

Hablemos primero de la insurrección, y después nos ocuparemos en el hecho odioso de la expulsión de españoles.

Si no tanto como en España, en sus colonias también se recibían ya entonces los vientos contagiosos de ochenta y nueve; y en México además los aires deletéreos de Norte América, mortíferos para nosotros; y ya, en fin, la masonería pugnaba astutamente por entronizar á su mimado hijo el liberalismo en nuestro suelo.

Hay en todas partes gentes perversas; pero las nuestras no solo se han atendido á las ventajas que por sí misma proporciona la maldad procaz, sin pararse en los medios; sino que han contado siempre con el poderoso auxilio de la política absorbente de nuestros vecinos, habiendo sido la lucha de los buenos, no solo contra una minoría opresiva, sino, principalmente, contra los pérfidos amaños de una nación protestante y resuelta á la ruina de un pueblo católico, para medrar á su costa, enriqueciéndose con sus despojos.

Se paladeaban los primeros frutos del liberalismo en la guerra de insurrección, compitiendo en crueldad los insurgentes y los realistas, porque muchos de los partidarios de uno y otro bando, estaban iniciados en los sangrientos planes y en los tenebrosos misterios de la masonería, no siendo otros sino desmoralizar á los pueblos, medio muy á propósito de descatolizarlos.

Durante este funesto período, se registran sin embargo hechos dignos de la epopeya, porque también había, en ambos campamentos, adalides nutridos con las sublimes máximas del Evangelio,

(1) Le sobrevivió el Sr. Haro quien murió al concluir el siglo XVIII. A.